

Hace un par de cambios de vida
descubrí que estar donde quieres
es mucho más divertido
que estar donde no quieres,

que decir lo que sientes
es bastante más placentero
que no hacerlo,

y que abrazar cuando te apetece
es infinitamente más bonito
que cuando te obligan.

Y con todo esto
y sus viceversas
aprendí a no darle vueltas
a las cosas que marean,

aprendí a no hacer nada
que tenga que explicar
y a no querer nada
que tenga que pedir.

Aprendí que
cuando quieres estar cerca
no estás lejos,

sin más.
Da igual lo que diga
la letra pequeña del cuento



patricia benito
Tu lado del sofá. Editorial Aguilar